

PROPRIO DE LA MISA

NOVENO DOMINGO DESPUES DE PENTECOSTÉS

Ps. 53. 6-7 INTROITO

ECCE Deus ádjuvat me, et Dóminus suscéptor est animæ meæ: avérte mala inimícis meis, et in veritaté tua dispérde illos, protéctor meus, Dómine. *Ps. 53. 3.* Deus, in nómine tuo salvum me fac: et in virtúte tua libera me. *Ÿ.* Gloria Patri.

Dios viene en mi ayuda, y el Señor es el sostén de mi vida; haz recaer los males sobre mis enemigos; en tu fidelidad, extermínalos, ¡oh Señor y protector mío! Salmo. Sálvame, ¡oh Dios!, por tu nombre, y hazme justicia con tu poder. *Ÿ.* Gloria al Padre.

COLECTA

PÁTEANT aures misericórdiæ tuæ, Dómine, précibus supplicántium: et ut peténtibus desideráta concédas; fac eos, quæ tibi sunt plácita, postuláre. Per Dóminum.

Ábranse, Señor, los oídos de tu misericordia a las súplicas de los que te imploran; y, para que les concedas lo que desean, haz que pidan lo que te es grato conceder. Por nuestro Señor.

Corin. 10. 6-13 EPÍSTOLA

FRATRES: Non simus concupiscéntes malórum, sicut et illi concupiérunt. Neque idolólatræ efficiámini, sicut quidam ex ipsis: quemadmodum scriptum est: Sedit pópulus manducáre et bíbere, et surrexérunt lúdere. Neque fornicémur, sicut quidam ex ipsis fornicáti sunt, et cecidérunt una die viginti tria millia. Neque tentémus Christum, sicut quidam eórum tentavérunt, et a serpéntibus periérunt. Neque murmuravéritis, sicut quidam eórum murmuravérunt, et periérunt ab exterminatóre. Hæc autem ómnia in figúra contingébant illis: scripta sunt autem ad correptionem nostram, in quos fines sæculórum devenérunt. Itaque

Hermanos: No deseemos cosas malas, como desearon los hebreos en el desierto. Ni adoréis los ídolos como algunos de ellos, según está escrito: Sentóse el pueblo a comer y a beber, y luego se levantaron a retozar. Ni forniquemos como algunos de ellos fornicaron, y murieron veintitrés mil en un día. Ni tentemos al Señor, como hicieron algunos de ellos, y perecieron mordidos de las serpientes. Ni murmuréis como algunos de ellos murmuraron, Y fueron muertos por el ángel exterminador. Todas estas cosas que les acontecían eran figuras de lo venidero, y están escritas para escarmiento de nosotros, que hemos venido al fin de los siglos. Y así,

qui se existimat stare, videat ne cadat. Tentatio vos non apprehéndat, nisi humana: fidélis autem Deus est, qui non patietur vos tentári supra id quod potéstis, sed faciet etiam cum tentatióne provéntum, ut possítis sustinére.

Ps. 8. 2

DÓMINE Dóminus noster, quam admirábile est nomen tuum in univérsa terra! *V̄*. Quóniam elevata est magnificéntia tua super cælos.

Ps. 58. 2

ALLELÚIA, allelúia. *V̄*. Eripe me de inimícis meis, Deus meus: et ab insurgéntibus in me libera me. Allelúia.

Luc. 19. 41-47

IN illo témpore: Cum appropinquáret Jesus Jerúsalem, videns civitátem, flevit super illam, dicens: Quia si cognovísses et tu, et quidem in hac die tua, quæ ad pacem tibi, nunc autem abscondita sunt ab óculis tuis. Quia vénient dies in te: et circúmdabunt te inimíci tui vallo, et circúmdabunt te: et coangustábunt te úndique: et ad terram prostérnent te, et filios tuos, qui in te sunt, et non relínquent in te lápidem super lápidem: eo quod non cognóveris tempus visitatiónis tuæ. Et ingrèssus in templum, cœpit ejícere vendéntes in illo et eméntes, dicens illis: Scriptum est: Quia domus mea domus oratiónis est. Vos autem fecistis illam spelúncam latrónum. Et erat docens quotidie in templo.

Ps. 18. 9-12

JUSTÍTIÆ Dómini rectæ, lætificántes corda, et judícia ejus dulcióra super mel et favum: nam et servus tuus custódit ea.

el que piensa estar firme, cuide no caiga. No os vengan sino tentaciones humanas superables; pero fiel es Dios, que no permitirá seáis tentados sobre vuestras fuerzas, antes con la tentación os dará los medios que os permitan no sucumbir.

GRADUAL

Señor, Señor nuestro, ¡Cuán admirable es tu nombre en toda la tierra! *V̄*. Tu magnificencia rebasa la altura de los cielos.

ALELUYA

Aleluya, aleluya. *V̄*. Líbrame, Dios mío, de enemigos; líbrame de los que se levantan contra mi. Aleluya.

EVANGELIO

En aquel tiempo: Al llegar Jesús cerca de Jerusalén mirando a la ciudad, lloró sobre ella, diciendo: ¡Ah, sí conocieses también tú, en este día, el mensaje de la paz! Mas ahora está oculto a tus ojos. Sí, vendrán días sobre ti, en que te circunvalaran tus enemigos y te rodearán y te estrecharán por todas partes, y te arrasarán con tus hijos dentro de ti, y no dejarán en ti piedra sobre piedra, por no haber conocido el tiempo en que Dios te ha visitado. Y habiendo entrado en el templo comenzó a echar fuera a los que vendían y compraban en él, diciéndoles: Escrito está: ¡Mi casa es casa de oración; Y vosotros la tenéis convertida en cueva de ladrones! y enseñaba todos los días en el templo.

OFERTORIO

Los preceptos del Señor son rectos y alegran el corazón; son más dulces que la miel, que la miel de panales. Y tu siervo los guarda.

SECRETA

CONCÉDE nobis, quæsumus, Dómine, hæc digne frequentáre mystéria: quia, quóties hujus hóstiæ commemoratió celebrátur, opus nostræ redemptiúnis exercétur. Per Dóminum nostrum.

Señor, te pedimos nos concedas el que frecuentemos dignamente estos misterios; pues cuantas veces se celebra este sacrificio, otras tantas se renueva la obra de nuestra redención. Por nuestro Señor.

PREFACIO DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD

VERE dignum et justum est, æquum et salutáre, nos tibi semper et ubique grátias ágere, Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus: Qui cum unigénito Fílio tuo, et Spíritu Sancto, unus es Deus, unus es Dóminus: non in unius singularitáte persónæ, sed in unius Trinitáte substántiæ. Quod enim de tua glória, revelánte te, crédimus, hoc de Fílio tuo, hoc de Spiritu Sancto, sine differentia discretiónis sentímus. Ut in confessiõe veræ, sempiternæque Deitátis, et in persónis proprietas et in esséntia únitas, et in majestáte adorétur æquálitas. Quam laudant Angeli, atque Archángeli, Chérubim quoque ac Séraphim: qui non cessant clamáre quotidie, una voce dicéntes:

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable, darte gracias en todo tiempo y lugar, Señor, santo Padre, omnipotente y eterno Dios, que con tu Hijo unigénito y con el Espíritu Santo, eres un solo Dios, eres un solo Señor: no en la individualidad de una sola persona, sino en la trinidad de una sola sustancia. Por lo cual, cuanto nos has revelado de tu gloria, lo creemos también de tu Hijo, y del Espíritu Santo, sin diferencia ni distinción. De suerte, que confesando una verdadera y eterna Divinidad, adoramos la propiedad en las personas, la unidad en la esencia, y la igualdad en la majestad, la cual alaban los Angeles y los Arcángeles, los Querubines y los Serafines, que no cesan de cantar a diario, diciendo a una voz:

Joan. 6. 57

QUI mandúcat meam carnem et bibit meum sánguinem, in me manet et ego in eo, dicit Dóminus.

COMUNIÓN

El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mi y yo en él, dice el Señor.

POSCOMUNIÓN

TUI nobis, quæsumus, Dómine, commúnio sacraménti, et purificatiónem cónferat, et tríbuat unitátem. Per Dóminum.

Te suplicamos, Señor que la recepción de tu sacramento nos limpie de nuestros pecados y nos de la unidad. Por nuestro Señor.